

FINANZAS, INDUSTRIA Y TERRITORIO: LAS FORMAS DE FINANCIAMIENTO PARA LA INVERSIÓN PRODUCTIVA EN LA CIUDAD DE TANDIL (PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA)

Derlis Daniela Parserisas

Centro de Investigaciones Geográficas
Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales
UNCPBA-CONICET
Tandil, Argentina

dparserisas@fch.unicen.edu.ar

El presente trabajo es parte de las actividades realizadas en el proyecto: Reestructuración productiva e industria en ciudades medias de Argentina y Brasil (REPICIME) desarrollado, durante los años 2013 y 2014, por investigadores, becarios y estudiantes de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y la Universidad Estadual Paulista (Brasil). El proyecto fue realizado en el marco de Proyectos de Redes Internacionales VII, financiado por el Ministerio de Educación de la Nación.

En las actividades realizadas por el grupo de estudio de la ciudad de Tandil, se analizaron diferentes aspectos de localización, producción, comercialización y financiamiento de las actividades industriales. La fuente de información con la que se trabajó fue el Relevamiento Industrial realizado en el partido de Tandil durante el año 2013.

Este trabajo persigue reflexionar, específicamente, sobre algunas de las formas en que las finanzas se relacionan con la industria y el territorio. Pensamos que en los procesos de producción y de consumo, las finanzas cumplen un rol fundamental en dos sentidos: son mediadoras entre las propias actividades urbanas y constituyen, al mismo tiempo, una división territorial del trabajo en la ciudad. Mediante la intermediación bancaria y otras entidades financieras, las finanzas están presentes en el proceso productivo, en la comercialización y en los consumos urbanos.

Entendemos que las finanzas son un contenido del territorio y constituyen una de las variables clave –que junto con la información y el consumo- explican el periodo actual.

En cuanto a la importancia del sistema financiero Silveira (2011: 2) indica que alcanza una difusión mayor en el periodo actual, vinculada lógicamente con los sistemas técnicos. “La pluralidad de sistemas técnicos y formas de trabajar está subordinada al dominio de fuerzas externas que imponen la modernización de la agricultura y de la explotación de minerales y energía, de la industria y del sector de servicios y, especialmente, del sistema financiero”.

Proponemos examinar: ¿De qué manera los instrumentos financieros, por ejemplo créditos, ejercen influencias sobre las demás actividades urbanas, entre ellas las actividades industriales? O, dicho de otro modo, nos interesa comprender las relaciones entre las actividades productivas y sus formas de financiamiento, considerando las posibilidades de acceso al crédito. Se tiene en cuenta que ello constituye una de las principales problemáticas que deben hacer frente las unidades productivas, fundamentalmente micro y pequeñas, que forman parte de la industria tandilense.

De acuerdo a esas inquietudes, el objetivo del trabajo consiste en analizar cómo es producido el espacio urbano en Tandil a partir de las formas de financiamiento a las que recurren las industrias según sus posibilidades de acceso al crédito. El análisis lo proponemos considerando los establecimientos, según tamaño y rama de actividad, que realizaron inversiones en los últimos diez años.

El trabajo se desarrolla a partir de las siguientes cuestiones: inversiones realizadas en la empresa durante la última década, formas en que fueron realizadas esas inversiones y, según la opinión de los encuestados, qué necesidades consideran primordiales para mejorar la empresa.

Para comprender las formas predominantes de financiamiento de las empresas industriales en la actualidad es necesario considerar las transformaciones en el sistema financiero argentino y en su estructura crediticia como también los cambios económicos que se consolidaron durante la década de los años noventa.

Allami y Cibils (2010: 2) señalan que como consecuencia de las reformas implementadas durante los noventa, basadas en la apertura económica, la desregulación y descentralización de diversas actividades estatales, se transformó la estructura económica. En ese contexto: “La desarticulación del entramado industrial afectó particularmente a las pequeñas y medianas empresas (PyMEs). Este tipo de unidades productivas, por poseer una menor capacidad financiera, tecnológica y de presión política respecto a las grandes -y menor competitividad-, tuvo mayores dificultades para adaptarse a las transformaciones en curso”.

Por otro lado las situaciones de financiamiento productivo se vieron afectadas por los procesos de extranjerización y concentración de entidades que se profundizaron aún más en esos años. Tuvo lugar una expansión en cuanto al total de filiales (sucursales) bancarias y no bancarias en el territorio nacional, sin embargo, se redujo la cantidad de bancos públicos y privados debido a diferentes procesos de adquisiciones, fusiones y privatizaciones.

López y Mareso (2014) explican que en la última década los bancos de capitales privados incrementaron los préstamos para las familias con un dinamismo mayor que el financiamiento para empresas. “Se evidencia una pérdida de dinamismo de los préstamos a las empresas en relación al crecimiento observado del crédito para las familias” (López y Mareso, 2014: 8). Esos cambios en la estructura de crédito deben comprenderse en el contexto actual de estímulo al consumo, y el financiamiento de éste, a través de la oferta creciente de tarjetas de crédito y préstamos personales.

En los últimos diez años el sistema financiero, ha incentivado el crédito para consumo con un dinamismo mucho mayor que los créditos destinados a la inversión productiva. Ya que

los préstamos personales y las tarjetas de crédito en el corto o mediano plazo generan mayor rentabilidad y liquidez para los bancos.

La lógica del sistema financiero en la formación socioespacial nacional se reproduce en el comportamiento del crédito para actividades productivas y las formas de financiamiento que desarrollan los establecimientos industriales de Tandil.

La intermediación financiera tiene un rol significativo en la ciudad a través de acciones concretas como pueden ser: el crédito bancario que se ofrece para las empresas, los préstamos personales para consumo, la presencia de empresas de seguros y recaudadoras de pagos de servicios, la oferta y el consumo de tarjetas de crédito o el pago de salarios mediante la intermediación bancaria. De esa manera, las finanzas están presentes en los procesos productivos, en la comercialización y en los consumos urbanos.

Nos interesa aproximarnos a las relaciones que pueden definirse entre diferentes actores que producen el espacio urbano. Específicamente comprender algunas de las relaciones entre el sistema financiero, a través de la oferta de créditos productivos, y las empresas industriales de la ciudad.

Las inversiones constituyen un factor importante en el proceso productivo, sin embargo a partir de los resultados obtenidos en el Relevamiento Industrial de Tandil, del total de los 670 establecimientos relevados, 416 de ellos realizaron inversiones en la última década, es decir el 62% del total de las empresas.

Consideramos las formas de inversión de las industrias según el tamaño económico y la rama de actividad a la que pertenecen. En cuanto al tamaño, el 96% de los establecimientos que conforman el espacio industrial corresponden a Micro y Pequeñas empresas. Según las ramas de actividad, predominan las industrias alimenticias y metalmecánicas.

En los últimos diez años, la forma más importante de financiamiento en la industria de Tandil ha sido a través de recursos propios. Esa situación se comprende en el contexto del mayor dinamismo que ha tenido el crédito destinado a consumo.

De Nigris (2008: 79) señala a los créditos para consumo como otro de los factores que afectan a las pequeñas empresas: “El direccionamiento actual del crédito que se orienta a operaciones de muy alta rentabilidad y baja incobrabilidad (préstamos personales y consumo) implica una aplicación competitiva con el crédito Pyme”.

Al aproximarnos a la situación del crédito para las inversiones productivas en Tandil reconocemos que existen diferentes actores sociales involucrados como son los bancos, los establecimientos productivos y el Estado en sus distintas escalas de acción nacional, provincial y municipal. Estos actores intervienen según sus posibilidades, estrategias y acciones políticas produciendo determinadas formas de acceso al crédito productivo.

La formación socioespacial nacional es explicativa de lo que sucede en el lugar. Si bien en Argentina en los últimos años el volumen de créditos destinados al sector privado viene incrementándose notablemente, la participación de las pequeñas y medianas empresas, en el acceso al préstamo, ha sido levemente descendente (Allami y Cibils, 2010). Esa situación podría comprenderse si consideramos que los préstamos para

consumo, tarjetas de crédito y préstamos personales, son los que adquieren una mayor participación en el volumen de dinero destinado al sector privado.

Para las micro y pequeñas empresas del país las limitaciones para acceder a financiamiento productivo es uno de los principales problemas que deben afrontar (De Nigris, 2008), y esa situación se reproduce también cuando nos enfocamos en las formas de inversiones que realizan los establecimientos en Tandil.

Por un lado, las micro y pequeñas empresas de la ciudad son las que tienen menores posibilidades de acceso al financiamiento bancario, por lo tanto, desarrollan estrategias de auto-inversión, es decir, presentan una alta proporción de financiamiento de sus inversiones a través de recursos propios. Pero también es importante señalar que la posibilidad de acceso a créditos o subsidios aparece como la necesidad primordial en todas las ramas de actividad industrial en la ciudad.

Por otro lado, las grandes empresas, aunque invierten con recursos propios, son las que tienen más posibilidades de diversificar sus fuentes de financiamiento. Es decir, tienen posibilidades de desarrollar otras estrategias que son posibles por su tamaño y por sus formas de organización. Es por ello que acceden con menor restricción al crédito ofrecido por bancos, ya que éstos optan por financiar, en primer lugar, a empresas grandes. Eso conlleva menores riesgos de incobrabilidad y mayor rentabilidad porque son clientes que poseen más solvencia y respaldo para garantizar el pago de las deudas.

Sin embargo, es importante destacar que el financiamiento bancario para actividades productivas en la ciudad es promovido principalmente por entidades públicas, a través del Banco de la Provincia de Buenos Aires y el Banco de la Nación Argentina.